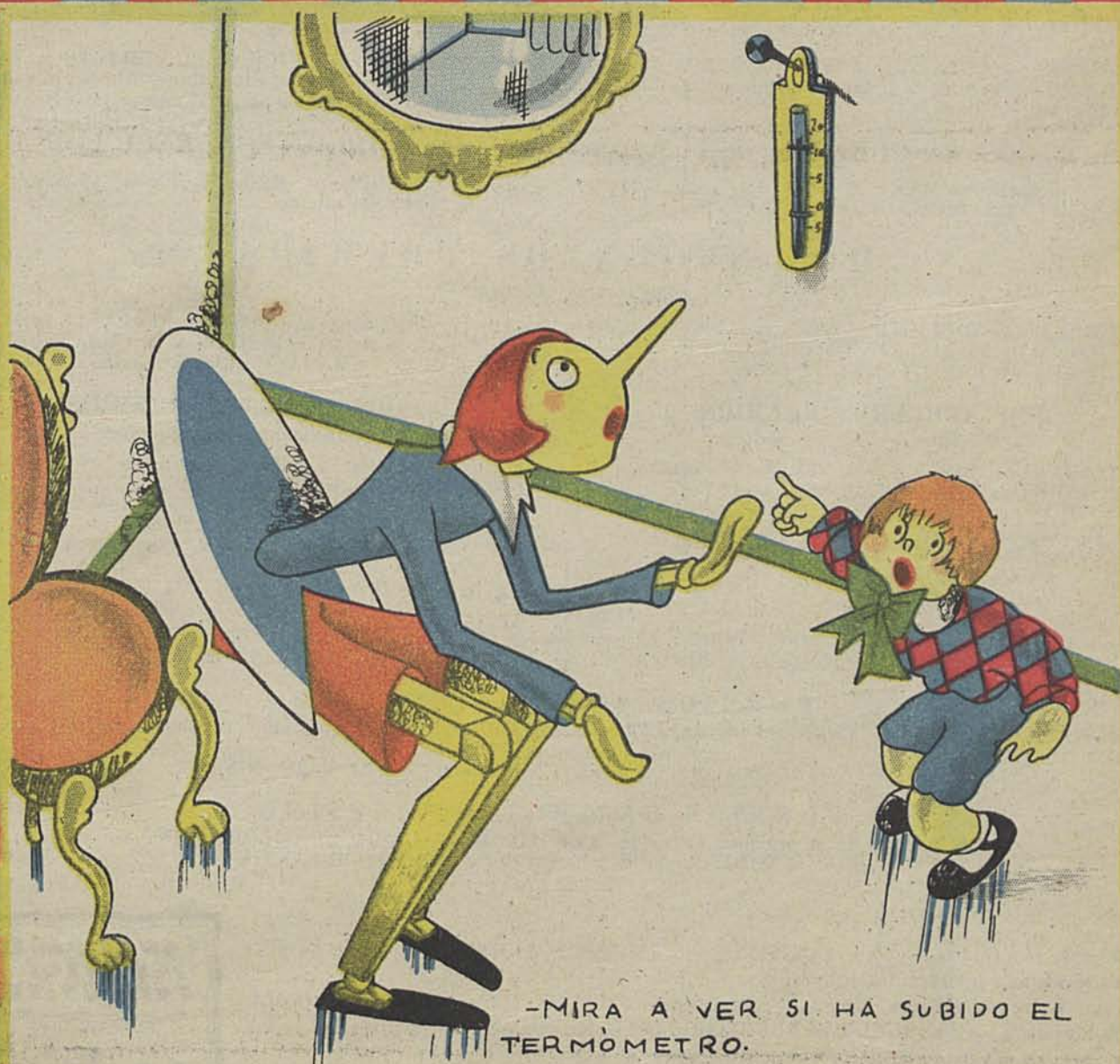


# PINOCHO

AÑO VII  
NUM. 353

25 cts

22 NOVIEMBRE  
1931



-MIRA A VER SI HA SUBIDO EL  
TERMOMETRO.  
-NO; ESTÁ EN EL MISMO SITIO.



# GRAN CONCURSO DE CUENTOS INFANTILES

## LISTA DE PREMIOS

DE ACUERDO CON LAS BASES PUBLICADAS EN LOS DOS NÚMEROS ANTERIORES

### SEA DJUDICARÁN DOS PRIMEROS PREMIOS

Consistentes cada uno en:

**DOS TOMOS DE CUENTOS DE LA BIBLIOTECA PERLA, EDICION DE LUJO**

La publicación más rica, artística y elegante en su género

DOS TOMOS DE CUENTOS DE LA BIBLIOTECA PERLA  
1.<sup>a</sup> Serie. La más famosa de las colecciones infantiles publicadas en castellano.

DOS TOMOS DE CUENTOS DE LA BIBLIOTECA PERLA  
2.<sup>a</sup> Serie. La publicación admirable que encierra una gran riqueza de ilustración y un texto ameno y atrayente.

**SEIS TOMOS de CUENTOS de la preciosa colección BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA**

CUATRO LIBROS DE MAÑA Y RISA, 1.<sup>a</sup> Serie. Lo más divertido. Lo más ingenioso. Lo más recreativo.

CUATRO LIBROS DE MAÑA Y RISA, 2.<sup>a</sup> Serie. Para pasar el rato felizmente.

### DOS SEGUNDOS PREMIOS

Consistentes cada uno en:

UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, edición de LUJO  
DOS TOMOS DE LA BIBLIOTECA PERLA, 2.<sup>a</sup> Serie.  
DOS TOMOS DE MAÑA Y RISA, 1.<sup>a</sup> Serie.

DOS TOMOS DE LA BIBLIOTECA PERLA, 1.<sup>a</sup> Serie.  
TRES TOMOS DE LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA.  
DOS TOMOS DE MAÑA Y RISA, 2.<sup>a</sup> Serie.

### DOS TERCEROS PREMIOS

Consistentes cada uno en:

UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, 1.<sup>a</sup> Serie.  
UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, 2.<sup>a</sup> Serie.  
DOS TOMOS DE LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA.  
DOS TOMOS DE MAÑA Y RISA, 1.<sup>a</sup> Serie.  
DOS TOMOS DE MAÑA Y RISA, 2.<sup>a</sup> Serie.

### DOS CUARTOS PREMIOS

Consistentes cada uno en:

UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, 1.<sup>a</sup> Serie.  
UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, 2.<sup>a</sup> Serie.  
UN TOMO DE LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA.  
UN TOMO DE MAÑA Y RISA, 1.<sup>a</sup> Serie.  
UN TOMO DE MAÑA Y RISA, 2.<sup>a</sup> Serie.

### UN QUINTO PREMIO

Consistente en:

UN TOMO DE LA BIBLIOTECA PERLA, 1.<sup>a</sup> Serie. — UN TOMO DE LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA  
UN TOMO DE MAÑA Y RISA, 1.<sup>a</sup> Serie. — UN TOMO DE MAÑA Y RISA, 2.<sup>a</sup> Serie

### PREMIOS SEXTO AL DÉCIMO

UN TOMO de la 1.<sup>a</sup> Serie "CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES". Lujosa publicación espléndidamente ilustrada con láminas en colores.  
VEINTE LINDOS TOMITOS de la serie titulada "JOYAS PARA NIÑOS"

### PREMIOS DÉCIMO AL VIGÉSIMO

DOS TOMOS de la preciosa colección "CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES", 2.<sup>a</sup> Serie  
VEINTE TOMITOS de la preciosa Serie "RECREO INFANTIL"

Además se adjudicarán otros VEINTE accesits consistentes en lotes de escogidos cuentos de las series más interesantes y divertidas.

Tanto los premios como los accesits irán acompañados de su correspondiente DIPLOMA.

Se concede a los PINOCHISTAS PREMIADOS la facultad de escoger los títulos, entre las obras que por el premio les correspondan.

## ¡Un derroche de preciosísimos cuentos!!





# **COLORON** **PANDOLA**



## **DON KATITE**







## Los comedores de perros

Existe una región, cuyos pobladores hacen un gran consumo de carne de perro.

Y no se trata de una región enclavada en alguna isla del Pacífico, sino de un territorio alemán del antiguo reino de Sajonia.

En este estado alemán se prodigan a los perros los mismos cuidados que a los bueyes y a los corderos. Se les ceba bien, se les engorda, se les mata y se venden descuartizados en las carnicerías, pero en carnicerías que ostentan sobre su puerta este rótulo: «Carnicería de perros».

El establecimiento de este género que está mejor montado, se encuentra en el barrio obrero de Sannenberg. Su propietario ha merecido el título de «rey de la carne de perros».

Durante la guerra europea, Chemnitz sacrificó 30.000 perros por año, y hoy se calcula que en Sajonia se devorarán unos 50.000 anuales.

## Las flores como alimento

Todos los que son sensibles a las bellezas de la naturaleza, aman las flores. Y las aman por su hermoso aspecto, por su color, por su perfume. Pero son pocos en Europa los que las aman por su utilidad alimenticia.

Las flores son comestibles y desde hace muchos siglos, los pueblos de Oriente aprecian su sabor y sus cualidades nutritivas, tanto como su belleza y sus perfumes.

En China se preparan las flores de miles de maneras y constituyen una golosina excelente. La tímida violeta en infusión con un jarabe de azúcar, se vende en todas las confiterías.

Generalmente las flores se comen crudas, porque al cocerlas pierden sabor y aroma. Por esta causa, en el Extremo Oriente como más se comen es en ensalada.

Los tallos de dalia cocidos, constituyen en cambio, una exquisita legumbre.

También abunda mucho en el Japón la costumbre de secar las flores, y luego hacer con ellas conservas.

La infusión constituye, por otra parte, un remedio soberano contra el reuma y las enfermedades de la garganta.

## El vuelo de los albatros

Estos enormes pájaros de mar, que son capaces de volar casi indefinidamente, miden tres metros y medio de envergadura. Su vuelo consiste en una sucesión ininterrumpida de subidas y descensos, que tan pronto los eleva a una docena de metros sobre la superficie del mar, como los hace ganar la altura de las nubes.

Casi nunca baten las alas, que las mantienen rígidas.

Para volar utilizan el fenómeno aerodinámico, o sea la fuerza del aire, que les permite restituir en cada viraje la velocidad perdida, por efecto de la resistencia del mismo aire.

Generalmente se mantienen horas y horas en el espacio, sin otro movimiento de alas que el indispensable para el planeo.

## El mayor bosque del mundo

Es el bosque de Magombre, en el Congo; ocupa una superficie equivalente casi a las dos terceras partes de la de España.

Es un bosque extraordinariamente rico, no sólo por la exuberancia de su vegetación, sino por el número extraordinario de esencias. En cuanto a madera, puede proporcionarla para construcción y ebanistería durante centenares de años.

## Todavía existen bisontes

El bisonte es una de las especies animales que está condenada a una desaparición rápida. Pero aún existen bisontes en estado salvaje en los Estados Unidos de América. En Europa no queda ya ninguno.

El bisonte es una de las más poderosas bestias salvajes que hay en la naturaleza.

Los ejemplares que hay por Europa, viven cautivos en los parques zoológicos.

Como cada vez van escaseando más, alcanzan estos animales precios muy elevados, pues en la actualidad cuesta un ejemplar más de trescientos mil francos.

## Los diminutos pies de los chinos

Hoy día los chinos se emancipan de sus viejas y absurdas tradiciones y costumbres y, al menos en las grandes ciudades, los padres han renunciado ya a la bárbara costumbre de atrofiar los pies a sus hijitas.

Sobre el origen de esta costumbre, se cuenta en Cantón la siguiente leyenda occidental.

Hace muchos cientos de años, un joven rey del Sur vió en la arena las huellas de unos diminutos pies femeninos. Tan diminutos eran los pies que dejaron aquellas huellas, que el joven rey exclamó: «La que ha pasado por este sendero, será reina».

La buscó por todo el país, y al fin la encontró gracias a la intervención de un mago, y se casó con ella.

Todas las jovencitas del imperio chino se sintieron envidiosas de aquella afortunada chinita de los pies menudos, y exclamaron: ¿Por qué no tendremos también nosotras la misma suerte?

Y se hicieron torturas en los pies para achicarlos y dejarlos menuditos. Cuando llegaron a ser madres, trataron igual los pies de sus hijas y la costumbre pasó de generación a generación.

Afortunadamente esta leyenda comienza a perder su interés en China, y los pies de las mujeres se verán libres de las crueles torturas de tablas cuñas y vendas.









en memoria de los útiles servicios que prestastes en la insurrección india de 1863, la de la alianza de las cinco naciones de *pieles rojas*.  
—Hemos venido aquí al servicio de ese inglés, que se había empeñado en curarse el *spleen* cazando bisontes y osos grises. Se nos ofreció una respetable suma, y dejamos la factoría de los hijos del coronel Devandel para guiar al inglés a través del Utah, el Colorado y el Wyoming.  
—¿Ignorabais, entonces, que los *síoux* preparaban otra guerra, aliados con las tribus de los *comanches*, los *kiovas*, los *payones* y los *chippeways*?  
—No lo sabía de cierto.  
—Habéis cometido una gran imprudencia, John.  
—Lo comprendo ahora; pero yo no podía sospechar que los *síoux*, como hace quince años, descendieran hacia el Laramie para declarar la guerra a hombres blancos. Y ha sido Minnehaha, la vengativa hija de *Nube Roja*, la que ha inducido a *Toro Sentado* a desenterrar el hacha de guerra. Su odio contra mí y contra los hijos del coronel Devandel durará lo que su vida.  
—¿El coronel Devandel es el desgraciado a quien los indios arrancaron la cabellera en la insurrección del 63?—preguntó Turner.  
—Sí; habéis oído hablar de eso?  
—Continuad, amigo mío. Después hablaré yo.  
—El odio de Minnehaha, especialmente contra mí, data de la insurrección de las cinco naciones—prosiguió el *indian-agent*.—Como recordáis, el Gobierno, sorprendido por aquel levantamiento, telegrafó a Devandel para que, reuniendo los voluntarios que pudiera, ocupase la garganta del Laramie,

— 59 —

echando más humo que una locomotora—. Si percibo el gusto del tabaco, creo que es un indicio de que estoy vivo.

—Eso es una buena respuesta—dijo Turner—, y merecía...

Se interrumpió de pronto, dándose un golpe en la frente.

—¿Y vuestro inglés?—exclamó.

—¡Sabe Dios! Algún bison te le habrá corneado—respondió John.

—Quizás haya muerto asado—dijo Harris, sin sentir conmoción alguna.

—Eso creo. No me parece posible que haya podido escapar del fuego, aunque se librara de los indios y de los bisontes.

—Pues sentiría—dijo John—que hubiera tenido tan mal fin.

—¿Para qué fué testarudo? Bien le instamos a que nos siguiera. Si se ha quemado, peor para él.

—Ese hombre debía de estar loco.

—De todos modos, puede ser que aún viva—dijo Turner.

—Sí, si ha caído en poder de los indios.

—¡Otra cabellera que Minnehaha habrá añadido a su colección!—manifestó John.

—¡Minnehaha!—dijo Turner en seguida—. Ahora es ocasión de que me contéis algo acerca de esa terrible india. Hasta el alba no podremos ponernos en camino, porque el suelo quema aún. Conque venga esa historia; pero antes decidme cómo os he encontrado aquí, cuando he sabido que todavía no hace un mes os hallabais en las cercanías del Lago Salado. El general Custer había pensado en ustedes

—Los voluntarios que defendían la garganta del *Funeral* fueron presos por los *síoux*, y el Coronel, a quien hirió a traición la astuta Minnehaha, tuvo la desgracia de caer vivo en manos de Jalta.  
—¿Y le arrancó la cabellera?  
—Sí, Turner—respondió John.  
—¿Era una tigresa aquella mujer?  
—Peor.  
—¿Y sobrevivió el Coronel?  
—Dos años, a pesar de la espantosa mutilación.  
—John, yo soy un hombre que no se conmueve tan fácilmente; pero os confieso que esa narración me ha impresionado. ¿Cómo acabó todo eso?  
—De un modo bien sangriento. El Coronel Chivington, que mandaba el tercer regimiento de voluntarios del Colorado, fué avisado por nosotros, y cayó sobre los indios el 29 de noviembre del 84. La matanza fué espantosa: todos los jefes indios, *Caldera Blanca*, *Antilope Negra*, *Mano Izquierda*, *Budista*, *Comprimida*, todos murieron, y en medio de la lucha me encontré frente a frente con Jalta.  
—¿Y la matasteis?  
—Y le arrancó la cabellera—respondió John con voz casi opaca—. Había jurado vengar al Coronel, y mantuve mi promesa.  
—¿Y Minnehaha?  
—Hubo con su padre *Nube Roja*, *sakem* de los *corvis*. Hubiera sido mejor que hubiese muerto, porque así no recorrería hoy las praderas sembrando el terror y la muerte.  
—Minnehaha es hoy la *sakem* de una fracción de los *síoux* y los *corvis*; ¿no es eso?  
—Sí; y supera a su madre en valor, audacia y

— 62 —

crueldad. Siete voluntarios que pudieron escapar de la matanza de la garganta del *Funeral* cayeron quince años después en poder de Minnehaha, que, después de arrancarles la cabellera, los sometió al tormento del palo. Pretende de este modo vengar el fusilamiento de su hermanastro *Pájaro de la Noche* y la muerte de su madre. ¡Oh; una vez u otra nos tocará a nosotros, señor Turner, pues de aquel destacamento que mandaba Devandel sólo quedamos nosotros tres! ¿No es cierto, Harris y Jorge?

Los dos hermanos, emocionados, hicieron con la cabeza una señal afirmativa.

—Repito, querido John, que habéis cometido una imprudencia viniendo a cazar bisontes al territorio de los *síoux*.

—¿Qué queréis? Nos aburríamos mortalmente en las orillas del Salado, y, además, el lord pagaba bien.

—Ahora que me habéis dicho los motivos que tiene Minnehaha para coleccionar cabelleras de hombres blancos, os daré una noticia desagradable.

—¿Qué vais a decirnos, Turner?—preguntó John con inquietud.

—¿Cuánto tiempo hace que no tenéis noticias de Jorge Devandel y de su hermana?

—Hace tres meses nos escribieron de San Luis anunciándonos el nombramiento de Jorge para lugarteniente del tercer regimiento de Exploradores.

—Según eso, ignoráis que apenas obtuvo su nombramiento Jorge pidió y logró ser agregado al cuerpo de expedicionarios que manda el general Custer.

—Sí—respondió John.

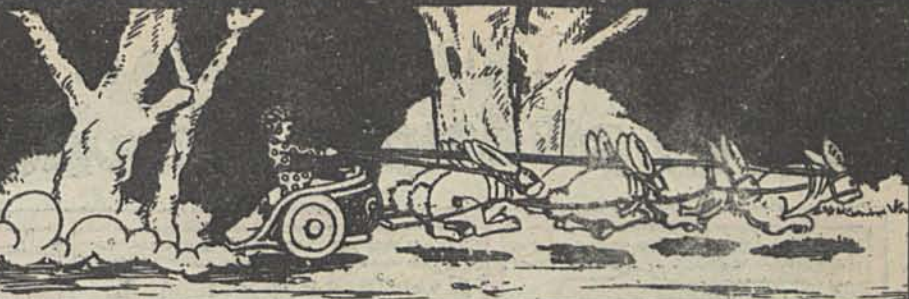
—Pues bien, amigo mío; sepa usted que Jorge

— 63 —



# ANITA

## BUEN- CORAZÓN



¡ME FIGURO QUE FIFI Y PELUCHO DEBEN DE ESTAR JUNTOS, Y POR AÑADIDURA HACIENDO ALGUNA DE SUS MUCHAS TRAVESURAS!



¡MIRA DONDE ESTÁN, EN EL ESTANQUE PEQUEÑO!



¡ME VOY CON ELLOS NO SEA QUE LES PASE ALGO!



¡QUÉ EDAD MÁS FELIZ LA DE ESA NIÑA! ¡ESA EDAD DEBÍA DURAR CIEN AÑOS!



¿QUÉ PENSARÁN HACER AHORA, QUE TANTO SE MIRAN?



¡QUÉ INTELIGENTE ES PELUCHO! ¡SUJETA A LA NIÑA PARA QUE NO CAIGA AL AGUA!



¡BRAVO, PELUCHO! ¡ASI ME GUSTA QUE HAGAS!

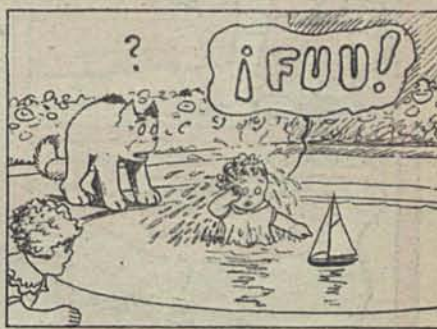


¡ARF!



?

¡FUU!



¡PELUCHO! ¿QUÉ HAS HECHO?



¡VEN AQUÍ FIFI, QUE TE VOY A CAMBIAR DE ROPA Y DE CALZADO!



¡EL CUERVO DE LA FÁBULA POR ABRIR EL PICO DEJO CAER EL QUESO Y PELUCHO POR ABRIR LA BOCA, TE HA DEJADO CAER AL AGUA!



W. GOLD  
GRAY



# DE COMO PASAN EL RATO CURRINCHE Y D. TURULATO





LA TORMENTA Y EL CACICIÓN  
O HAZAÑAS DE TÍN Y TÓN





# CUENTO DE CALLEJA

## INDIGESTIÓN DE PEPINO



ACE muchísimos años, que un niño ni alto ni bajo, ni grueso ni flaco, más bien guapo que feo y más castaño que rubio, paseaba por las orillas del Manzanares, llevando en la mano un instrumento especial que parecía un embudo con el pico muy largo.

—¿Adónde vas—le dije—con esa trompetilla? ¿Vas a cazar leones o panteras, o crees que aún queda por ahí algún oso de los muchos que hubo en Madrid cuando Matusalén andaba a gatas?

—No, señor—repuso el muchacho—; por aquí no hay más leones que los del resguardo de consumos, ni más osos que usted y yo, y el aparato que llama su atención, es toda la herencia que he recibido de un tío que tenía en Navamorcuede y que ha fallecido por habérsele enconado un pepino que se comió un amigo suyo.

—Pues si era raro ese tío—exclamé—¿Y qué virtudes tiene ese aparato, que bien mirado parece una jeringa de hacer churros, y mal mirado parece lo mismo?

—Pues mire usted: según el testamento de mi tío, el del pepino, con esta maquinilla, si se pasea uno a la orilla de un río entre seis y seis y media, estornuda como tres veces, escupe dos, una hacia el Norte y otra hacia el Mediodía y se arranca uno el quinto cabello entrando por la raya a mano izquierda, pasarán cosas muy notables, sin más que acercarse este instrumento al oído izquierdo.

—¿Pues sabes, hijo mío, que eso es más complicado que los calcetines de Mahoma? Pero, en fin, haz la prueba, y veremos lo que resulta.

Así lo hizo el muchacho, y, en efecto, apenas realizó todo el programa, comenzaron a venir por encima del agua unos enanillos de blanca barba, que en la mano llevaban unas

bolas de algodón, que despedían una luz suave como la de la luciérnaga. Al acercarse aquellos fantásticos seres, vimos que navegaban sobre unas hojas de higuera, y aproximándose el que parecía jefe de ellos adonde estaba el muchacho, le habló de esta manera:

—¿Tú eres Carlitos, sobrino de don Pánfilo Papanatas y Papamoscas?

—El mismo soy—repuso el chico.

—Pues monta en esta hoja y vente con nosotros.

Carlitos sonrió, pensando que en cuanto colocara un pie en aquel buque improvisado, se iría a pique con toda la tripulación; mas, con gran sorpresa suya y mía, apenas tocó su pie el borde de la hoja, se achicó el muchacho hasta quedar del tamaño de un garbanzo barato, y desapareció río adelante con aquella formidable escuadra. Lo que pasó después, y que he sabido por conducto autorizado, por boca de la portera de su casa, fue como sigue:

Al llegar los enanos al centro del río, tocaron en una islita de arena y saltaron a ella diestramente, acompañados de Carlitos. Allí horadaron el suelo con las narices a guisa de pico, y a los diez millones de narizazos abrieron un boquete, por

donde cabía muy a gusto una pulga. Por allí pasaron todos, y llegaron a una gruta cuyas paredes estaban adornadas con chinches de colores. Al verlas, exclamó Carlitos:

—Esto parece una casa de huéspedes barata, con asistencia o sin ella.

El jefe de los enanos se volvió a Carlitos y le dijo:

—Tu tío Pánfilo te ha legado con esa trompetilla el derecho a ser dueño de los tesoros que venimos guardando desde hace mil años y un día, hora más o menos, porque no gastó reloj.







—Pues dime dónde están, y dámelos— exclamó Carlitos.

Al punto se convirtió el enano en un ratón, lo mismo que todos los demás enanos, y comenzaron a roer el suelo hasta abrir en él una profunda galería. De pronto se paró el trabajo, y el jefe de los enanos volvió a tomar su forma primitiva, y acercándose a Carlitos, le dijo:

—Te advierto que en la sala del tesoro se encuentra el tío Rascatripas y familia, parientes y testamentarios, y al primero que entra, ¡rip!

—¿Qué es eso de rip?

—*Requiescat in pace*. Es decir, que lo hace papilla. ¿Estás dispuesto?

—¿A qué? ¿A que me hagan papilla? No, señor, de ninguna manera. ¡Qué dirían en Navamorcuede si se enteraran! Al menos, quiero que sepan que ha sido contra mi gusto. ¿No sería mejor que le hicieran papilla a usted, y a mí me dieran el dinero?

—No niegas la pinta, hijo; eres el vivo retrato de tu difunto tío. Mas para que no nos lise el señor de Rascatripas a ninguno de los dos, ponte la trompetilla en la boca y toca paso de ataque, con lo cual se aterrará Rascatripas y nos dejará libre el tesoro.

Así lo hizo el muchacho en cuanto los ratoncillos mágicos abrieron la galería que desembocaba en un gran palacio subterráneo encuadrado a la holandesa, es decir, forrado con papel y badana. En el centro se hallaba Rascatripas, que era un gigante tremendo, montado sobre un buey colosal, que tenía seis orejas fenomenales. El animal no hacía más que mover aquellos seis soplillos, como si estuviera encendiendo lumbre. Cuando Carlitos penetró, decía el buey a su jinete:

—Rascatripas, ¿sabes que oigo ruido y deben de ser los enanos, que nos quieren jugar una mala pasada?

—Poco me importa—dijo el gigante riéndose—. ¿No sabes que todos juntos caben en mi barriga, pues por algo me llaman el tío de la panza? Precisamente hoy tengo ganas de comer percebes, y esos enanillos vienen a propósito; me los comeré con aceite y sal.

—Ten cuidado—dijo el buey—no sea que se te indigesten, pues ya sabes que los percebes se digieren mal.

En esto avanzó Carlitos, tocando paso de ataque en su cornetilla. Lo que allí pasó fue de lo más extraordinario que pueda darse. Oír las primeras notas y comenzar Rascatripas a dar gritos lastimeros, fue todo lo mismo; el buey también comenzó a revolcarse, con muestras de

grandísimo sufrimiento. Era que, entre los dos se habían almorzado aquella mañana un regimiento de infantería que aún tenían en el estómago, y apenas oyeron los soldados el toque de cornetas, comenzaron a cargar a la bayoneta y llenaron de heridas el vientre de Rascatripas y de su cabalgadura.

—¡Calla tú, quienquiera que seas!—gritaban a dúo—. Cesa de tocar y llévate lo que te dé la gana.

—Me conformo—dijo Carlitos, aprovechando la ocasión.

Y acercándose a uno de los rincones donde estaban acumuladas inmensas riquezas, empezó a llenarse los bolsillos de barras de oro y de puñados de diamantes. Debajo de todo encontró una cajita, que decía: «Aquí está todo lo que deben tener los niños». Y en el acto la cogió.

Una vez rico, volvióse al mismo sitio por donde había venido, extrañando que ni el buey ni Rascatripas se movieran; de fijo que aquellos dolores de vientre habían dado por resultado la liberación de los soldados prisioneros en aquellos estómagos colosales.

—La verdad es—decía Carlitos—que en mi país los regimientos no se dejan comer así como se quiera.

Volvióse por la galería, y al final se encontró al jefe de los enanos, que le felicitó por su triunfo, acompañándole luego hasta la barca, y después en ella hasta la orilla del río.

Pero Carlitos, en su precipitación, se olvidó de llevarse la cajita donde estaban las cosas que debe tener un niño, y sólo se acordó de ella en el momento de tocar tierra.

El enano le dijo:

—No te molestes en buscarla; ella sola se ha ido por el mundo. Tenía dentro tres cosas: el respeto, el cariño y el estudio. A estas horas muchos las tienen todas, algunos sólo una. Procura ser de los mejores.

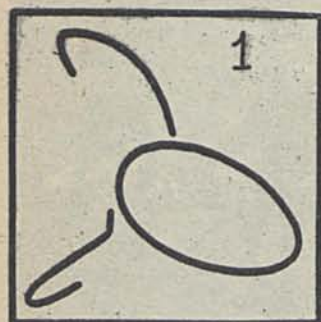
Carlitos fué muy dichoso con su inmensa fortuna y encargó un monumento para su tío el de Navamorcuede, con inscripciones alegóricas a sus pasadas aventuras. Un enorme pepino, una cabeza de buey con seis orejas colosales, la pavera de Rascatripas y las barbas de los enanos la completaban.







# PARA PASAR EL RATO



## TODOS DIBUJANTES

Os indico el método para dibujar una foca en dos lecciones.

El que no quiera aprender a dibujar es porque no quiere..... o no tiene gana de trabajar.

Si es por esto último, sacudid la pereza y emborronar papeles inmediatamente.

## LA ABEJA Y LA TORTUGA

Si queréis ver cómo se come la tortuga a la abeja, no tenéis más que acercar el dibujo hasta vuestras narices.

¡Probad y os convenceréis!



## EL AVESTRUZ Y EL MONO

Un día el señor Avestruz sintió el deseo de picar en las narices del señor Mono.

El señor Mono se calló, porque era muy prudente.

Otro día el señor Avestruz sintió el deseo de picar en la cabeza del señor Mono.

Y así lo hizo.

Pero en esta ocasión el señor Mono mandó al diablo la prudencia, y dando un coscorrón al señor Avestruz, le dejó de la guisa que veis en el dibujo.



# COLABORACIÓN PINOCHISTA

## DEL MES DE NOVIEMBRE

Todos los Pinochistas pueden enviarnos dibujos e historietas para publicarlos en esta sección; pero es condición indispensable que cada trabajo venga acompañado de su cupón correspondiente. Todos los meses se conceden importantes premios a los mejores trabajos publicados.



Don Turu—Paco Carrera



Mi primo Andrés  
Amparo S. Miguel



Pájaro bobo  
José Pinto



Polluelo—María Rico



Dos gatitos y un ratón—Aurora Vidal



Las pirámides de Egipto Joaquín Rodríguez



Negrillo de Cuba  
M. Rosa Mari



Pato—Josefa Miranda



Conejo—Blas  
S. A. L.



Un peque  
Julia Donday



El Castillo de Barbilón A. S. Miguel



Charlot  
V. Morillo



Pareja holandesa  
Emilio Fernández



Una aguja  
T. Trujols



Gente conocida—Rosario López



Verbena  
Marianito y Pepe Borrell



Mi perro—María Sesma



Huerfanito  
S. Arbonen



¡A eseee...!  
Estanislao Rolandi



Muñoz-Seca—S. Feliu



Mi casa de campo María Luisa Esia



Pensativa  
María Sesma





Buster Keaton  
S. Feliu



«Miss Universo»  
Angelines Vidal



Don Turulato, chofer  
S. A. L.



Tintero y pluma  
Teresita Trujols



Currinche  
Raul Lagos



Un rey  
Fernando Albizu



Busto  
Agustín Beltrán



Un niño  
Aurelio Serrano



Mi primo  
Virginia Murillo



Retrato  
Virginia Murillo



Un amigo  
José Escolá



Una monja  
José Bargalló



Pekiniano  
E. Fernández



Bandera tricolor  
Alfredo Oliveros



Conchita  
Maria Sesma



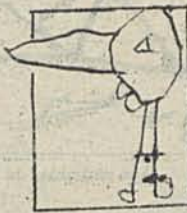
Hombre misterioso  
S. Bago



Un cerdito  
A. S. Miguel



Currinche-rey  
S. A. L.



Pinocho  
José Benito



Perfil  
E. Villaseca



Pipa—Mariamor Onés



Mi muñeca danzarina  
Teresita Trujols



¡Buena pareja!  
Un desconocido



Niña feísima  
Juan Ruiz Silla



Rosita  
Matilde Arias



Pirula—C. Comas



Retrato  
Celia Fernández



Los primeros pasos  
L. Comas



Mis dos preguntas  
Marisa Acevedo



Catedral de Córdoba  
Antonio Alarcón



Una casa—Pedro Rico



¡Que te luzcas!  
Teresita Trujols



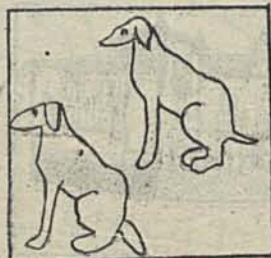
Un carro  
Estanislao Rolandi



Una morena y una rubia  
Virginia Murillo



«Versalles»  
Eduardo Sold



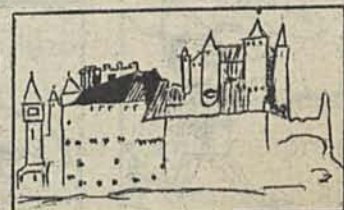
Cerda y Geisa  
Pepe R. de Hocés



Carnaval—S. Bago



Una niña leyendo  
Juan Ruiz



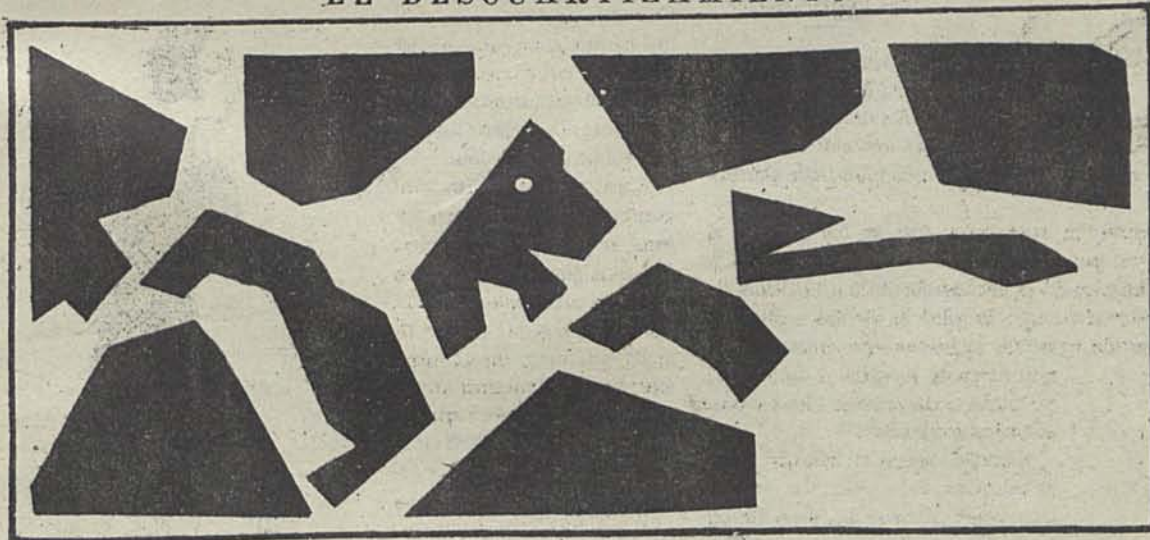
Alcázar de Segovia Juan José Muñoz



# CONCURSO DE PASATIEMPOS



## EL DESCUARTIZAMIENTO

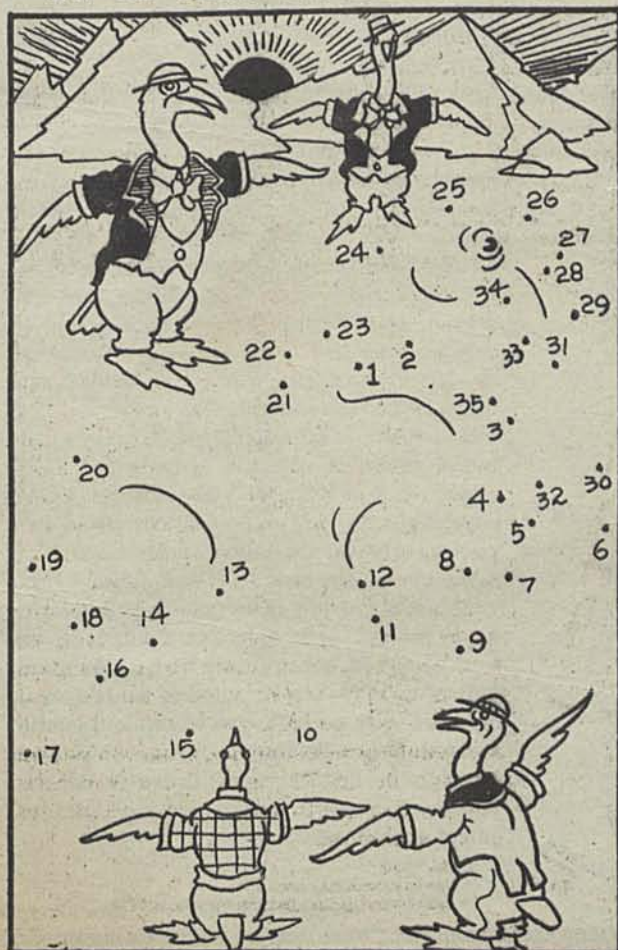


Un cazador inglés encontró en una de sus excursiones un animal descuartizado.

Como el explorador en cuestión tenía mucha paciencia, se puso a juntar los pedazos, hasta que logró averiguar de qué animal se trataba.

¿Podríais vosotros hacer lo mismo que el explorador?

## EN EL PAÍS DE LAS NIEVES



Estos cuatro animalitos están llenos de entusiasmo porque han recibido la visita de un antiguo amigo.

Si queréis saber quién es este amigo, tenéis que hacer una cosa, ilustres amigos.

Coger un lápiz, sacarle punta y después unir los números con líneas, empezando en el número 1 hasta terminar en el 34.



# Sección Pirula

Fantasías de Pirula... modista

## Currita y sus hebillas improvisadas

A Currita le ha picado la tarántula...

Bueno, conste que no me reflero a una

verdadera tarántula que es una araña cuya picadura produce inflamación.

No, afortunadamente, la tarántula que la ha picado a Currita es inofensiva, pues hablo en sentido figurado y quiero decir que la ha picado la tarántula de las hebillas de cinturón. Así hace algún tiempo la picó la de las pulseras, cuando estaban de moda aquellas argollas—¿os acordáis?—

que eran de madera o de hueso, de pasta o de cristal, lisas o con dibujos grabados.

Currita llegó a reunir una verdadera colección de pulseras, pues cuando alguien de su familia o de sus amistades quería hacerla un regalo, ya se sabía: pulsera «que te tienes».

Y tuvo así pulseras que hacían juego con todos sus trajes.

Poco a poco, se le fué pasando a Currita la manía de las pulseras, como se le pasaba a todo el mundo. Encerró su colección en una caja que guardó en su armario y no volvió a acordarse de ella.

Y ahora le ha dado por las hebillas de cinturón, lo cual es bastante natural puesto que

casi todos los vestidos actuales se hacen con cinturón, y los cinturones para cerrarse necesitan una hebilla o al menos algo que de hebilla haga las veces. Claro que en los ligeros y vaporosos vestiditos veraniegos de Currita, los hay cuyo cinturón es una cinta sencillamente anudada a un lado.

Pero esto no puede ser en los de invierno, de lana, ni aun en muchos de seda opaca, sin contar que Currita no lo consentiría: ella necesita hebillas, quiere tener muchas hebillas diferentes. Su gusto sería no solamente tener una hebilla para cada vestido, sino varias a fin de poderlas cambiar cuando se cansara de cada una.

Ahora que mamá no parece que esté muy dispuesta a comprar más de una hebilla para cada vestido, y satisfacer así los nuevos caprichitos de su señora hija.

Afortunadamente, aquí está Pirula a quien los caprichos de sus Pirulindas siempre le hacen gracia y más cuando son tan fáciles y tan económicos de realizar como éste de Currita. ¡Y tan económico! Como que, sin gastar un sólo céntimo, puede tener Currita tantas hebillas como... como pulseras tiene guardadas.

Basta para ello con convertir cada pulsera en una hebilla de cinturón. Y basta para operar este cambio con coser uno de los extremos del cinturón a la pulsera; en el otro extremo se pegan automáticos de manera que el cinturón pueda abrirse o cerrarse a voluntad, más rápidamente todavía que con las hebillas corrientes; al menos podrá abrirse «de un tirón» que es como les gusta a mis impacientes Pirulindas hacer muchas cosas.

Por de pronto, Currita va a aplicar mi sistema a

sus tres vestidos nuevos que todavía no tenían hebilla y que de pronto se van a encontrar con varias cada uno.

El primero es un traje de diario, para ir a clase; es de *tweed beige* y marrón; está tableado de arriba abajo y tiene unos puños y unas solapitas en color *beige* claro, liso. Para su cinturón, que es de *tweed* como el traje, ya está Currita buscando un par de hebillas de su colección.

El segundo vestido es de diario también, pero no sirve para ir a clase, sobre su faldita de cuatro anchas tablas huecas, de lanilla a cuadritos en rojo y blanco, se coloca una blusa de seda blanca, con vivos colorados y una corbata de lana igual a la falda; el cinturón, estrecho, rojo, de cierto tejido aterciopelado que imita la piel de ante. A este cinturón, le vendrá como anillo al dedo, una pulsera blanca, de hueso; y no le vendrá menos bien esta otra de cristal, blanco, liso.

El tercer vestido es un poco más de vestir; es de gruesa seda escocesa a cuadros, en azul y marrón, sobre fondo blanco; las manguitas cortas tienen vueltas azules; azul también es la corbata que termina el cuello y se anuda graciosamente. Como el cinturón es azul, la hebilla, para hacer contraste, puede ser de pasta azul oscuro, o de madera en color natural.

Y es que no hay cosa más sencilla que convertir una pulsera en una hebilla.

